

sión fundamental, esencial de la eucaristía. Pese a que la tradición cristiana siempre lo ha sabido, desde Pablo (I Cor 11, 18.20) hasta el Concilio Vaticano II, pasando por San Agustín y la alta Escolástica, hay que reconocer que esta dimensión ha sido algo descuidada teológicamente en ciertos períodos, lo cual ha repercutido a su vez de forma muy negativa en la pastoral y en la liturgia de este sacramento. Pero en esta cuestión no nos jugamos sólo la correcta comprensión del sentido teológico de la eucaristía, sino que la misma apunta al sentido cristiano de la unidad: *de lo que se trata en la eucaristía es de la respuesta cristiana a la pregunta fundamental por el sentido de la realidad* (p.105). Frente al dogma posmoderno del fragmento como constitutivo último de la vida, la eucaristía nos recuerda que el sentido último es la unidad, la comunión integradora de las diferencias (que no se anulan) y, más aún, que esa comunión es el destino final del ser humano (al que se siente llamado) que se anticipa en la eucaristía.

Este redescubrimiento de la *communio* como nervadura esencial de la eucaristía tiene también consecuencias eclesiológicas importantes, por ejemplo, en lo que respecta a la relación entre las iglesias locales y la Iglesia universal, o a la relación de las iglesias locales entre sí (tema muy querido de Kasper). Permítasenos en este punto una breve observación bibliográfica (aun reconociendo que una obra de este tipo no busca la exhaustividad): quizás se echa de menos una referencia a la documentada obra de M. Gesteira, titulada precisamente *La Eucaristía, misterio de comunión* (Salamanca 1992) en la que se aborda esta temática desde diversos puntos de vista.

Pese a ciertas repeticiones (dadas por el hecho de que se trate de una recopilación de diversas conferencias y charlas) que pueden dar sensación de desorden y pese a su carácter divulgativo (que le lleva a simplificar y resumir ciertas cuestiones), la obra de Kasper muestra un equilibrio teológico exquisito, lleno de hondura y de sensatez, y ofrece una serie de pistas de reflexión que no pasarán desapercibidas al lector atento. Por todo ello, es una obra altamente recomendable para grupos, comunidades, catequistas, etc. que quieran profundizar en la rica teología de la eucaristía y extraer de la misma sugerencias pastorales y litúrgicas que les ayuden a revitalizar la vivencia de la misma, objetivo que se marcaba el autor desde el principio y que satisface plenamente.—FERNANDO MILLÁN ROMERAL.

KASPER, WALTER, *Vie dell'unità. Prospettive per l'ecumenismo* (Ed. Queriniana, Brescia 2006), 284p., ISBN: 88-399-0816-1

Este libro es la traducción italiana de una serie de textos del actual Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, el cardenal Walter Kasper, que fueron publicados primeramente en inglés con el título *That They May All Be One. The Call to Unity* (de 2004). Como se declara en la introducción, se trata de conferencias pronunciadas en distintas ocasiones y que antes de ser publicadas han sido sometidas a una profunda revisión. El otrora teólogo de la Facultad de Tubinga prolonga sus reflexiones de naturaleza eclesiológica y ecuménica al hilo del trabajo que se le ha encargado: la búsqueda de la unidad visible entre las diversas Iglesias. Y lo hace desde

la certeza de que el avance en el movimiento ecuménico no puede pasar por alto la existencia de diferencias teológicas, y que las diferentes concepciones de la Iglesia han conducido a diferentes concepciones de la unidad. De ahí brota la tarea insoslayable de un cuidadoso trabajo teológico y desde ahí cabe pensar en una unidad en la diversidad reconciliada; en el camino del movimiento ecuménico, el ecumenismo espiritual constituye su corazón.

Diez son los capítulos que componen este volumen. El primero de ellos trae a la memoria el objetivo ecuménico del Concilio Vaticano II plasmado en el decreto *Unitatis redintegratio*, cuyos contenidos y opción de fondo han de ser interpretados en el proceso de su recepción. En los tres capítulos siguientes, dedicados sucesivamente a la situación actual de la teología ecuménica, a la naturaleza y el fin del diálogo ecuménico y a la noción de *communio* como concepto directriz de la teología ecuménica, se reconocen algunos de los informes presentados por el cardenal Kasper a los miembros de su dicasterio, y que ya habían visto la luz en algunas revistas especializadas. Son textos de una gran hondura teológica que reflejan en trazos muy rápidos y con notable clarividencia los problemas fundamentales en la marcha del movimiento ecuménico. Otro tanto cabe decir de los estudios siguientes que se concentran en cuestiones más específicas de naturaleza eclesiológica: la problemática de la eclesiológica eucarística y de las «Iglesias hermanas», la cuestión del «uniatismo», la renovación de la pneumatología y el debate entre Oriente y Occidente, la discusión acerca del primado petrino. No podía faltar en estas reflexiones una consideración sobre esa «piedra miliar» puesta por la *Declaración conjunta acerca de la justificación*.

La obra, de gran claridad expositiva, concluye con dos capítulos de diverso signo que completan estas líneas prospectivas para el ecumenismo: el penúltimo está dedicado al ecumenismo espiritual y el décimo y conclusivo a la situación de la Iglesia en el marco del pluralismo contemporáneo. En este último estudio quedan desbordados los límites del ecumenismo *sensu stricto*, y el cardenal Kasper se adentra en la problemática del reto que el pluralismo cultural y el pluralismo religioso plantean a la teología y a la Iglesia. En suma: nos encontramos ante una excelente selección de textos que reflejan la situación de la teología ecuménica con precisión y claridad.—
S. MADRIGAL.

SESBOÛÉ, BERNARD, *El código Da Vinci explicado a sus lectores* (Sal Terrae, Santander 2006), 92p., ISBN: 84-293-1654-X

Que una película reciente sea vista por millones de personas en todo el mundo no es un dato especialmente significativo. Ahora bien, que el libro sobre el que se basa la película haya vendido más de sesenta millones de ejemplares en sólo tres años y que haya sido traducido a cuarenta y cuatro idiomas es algo verdaderamente sorprendente.

Una trama policial sencilla, unos personajes planos y previsibles, unas dosis de intriga en el final de cada capítulo, una prosa rápida y mucha cantidad de esoterismo, ocultismo, religiosidad mística, cristianismo gnóstico, feminismo pagano y,